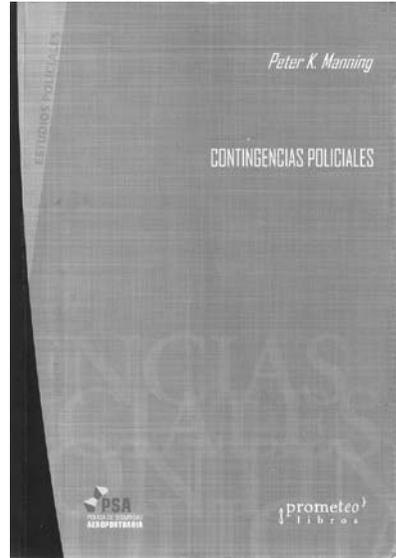


Peter Manning: *Contingencias policiales*

Prometeo Libros, Buenos Aires, 2011

Por Guillermina Barukel



En su libro *Contingencias policiales*, Peter K. Manning presentará un extenso estudio acerca de la estabilidad y los cambios acontecidos en el ejercicio policial angloamericano en los últimos treinta años, para de esta forma indagar acerca de las transformaciones desarrolladas en la representación del mantenimiento del orden.

Con el objetivo de indagar sobre el problema del control en un nivel macro, y su relación con la vigilancia policial, el autor se encargará de exponer las transformaciones tanto de la función social como de la dinámica interna de las organizaciones policiales a partir del análisis de lo que presenta como “las fuerzas que interactúan y modifican en mayor medida el mantenimiento del orden” (pp.91): los medios de comunicación masiva, el auge de la nueva tecnología informática y la aparición de la política de acercamiento a la comunidad. En sus términos, se abocará a

evaluar los cambios en la policía para de esta forma explorar de que manera se mantiene y comunica la ilusión del mantenimiento del orden formal en una sociedad masiva post-industrial (pp. 11).

Ahora bien, partiendo de la idea de que durante los últimos treinta años se han desarrollado diversos factores que afectaron el ejercicio policial, sin que estos hayan implicado grandes cambios en esta institución, Manning se pregunta: ¿que explica los manifestos pero relativamente pocos cambios del ejercicio policial? (pp.9) Y al mismo tiempo, ¿que cambios han producido alteraciones en la práctica policial desde 1970? (pp.313) A lo largo del trabajo, para resolver dichas preguntas, investigará sobre las distintas aristas que componen a la organización policial, recurriendo a una amplia variedad de herramientas metodológicas. Pero como clave a partir de la cual presentará el trabajo, utili-

zará como guía metodológica la perspectiva dramática de Goffman. Entendiendo que esta brinda la posibilidad de realizar un “análisis contextual” a partir del cual, es posible asumir una perspectiva abarcadora que posibilita conectar la organización social con el sentido.

El libro es una colección de observaciones acerca de varios temas que giran sobre la incertidumbre y la confianza en la policía debido a que entiende que estos factores iluminan los cambios en el mantenimiento del orden durante los últimos treinta años (pp.311).

En la primer parte de “Contingencias policiales” (capítulos 1 y 2), el autor expone los conceptos que guiarán las reflexiones del trabajo. Presentando detalladamente como abordará la perspectiva dramática, la metáfora del actor, contingencia y confianza, entre otros, e indicando la capacidad analítica de cada uno y su vínculo con el estudio del cambio y/o estabilidad de la organización policial. Además, rastreará definiciones de policía, para terminar por definirla como “muchos organismos diversos que son organizaciones legítimas coordinadas de manera autoritaria, y que están dispuestas a aplicar las fuerzas, hasta niveles fatales, en territorios especificados para sustentar el ordenamiento político” (pp.67), proponiendo así definiciones e interpretaciones de la organización policial, que identificarán las cuestiones sustantivas y que dan forma a la gestión policial de la incertidumbre o la contingencia.

Más adelante dentro de esta primer parte, centrará el análisis en como los medios masivos reproducen de manera selectiva las acciones policiales y como esas imágenes ahora provocan una respuesta policial organizada mediante “oficinas de medios” y personal de información al público. Lo que lo lleva a advertir que las representaciones colectivas están mediadas y es por medio de la mediación de dramas de control, que sabemos acerca de la labor policial. Afirmará a partir

de esto que dichas organizaciones son una estructura social modelada por la tecnología y que se erige entre el entorno, incluido los medios y el rol policial representado.

En la parte dos (capítulos 3 y 4), “Representación del mantenimiento del orden”, Manig continuará su análisis sobre el problema de, si el mandato y las acciones policiales están modelados por las reflexiones de los medios y si el poder de estos en la actualidad está cambiando los sentidos del mantenimiento del orden. Por lo que se encargará a lo largo del apartado de establecer el vínculo entre las imágenes de los medios de comunicación, el mandato policial y el control social. En busca de determinar el rol de los medios en la modernización del mandato y la dinámica de las reflexiones policiales.

Aquí el autor sostendrá que tanto la forma como el contenido de las imágenes tienen efectos, por lo que “la estructura de las imágenes”, expande las atribuciones y sentidos que tiene el público de la función policial, el mandato y la concepción de sus obligaciones; y al mismo tiempo, influyen las expectativas de los ciudadanos y establecen versiones del mantenimiento del orden externas a la función policial. Dado que los medios pueden influir a la hora de dar forma a las decisiones policiales, la realidad del mantenimiento del orden se ha convertido en una realidad mediatizada, “la televisión da forma a la política del mantenimiento moderno del orden” (pp.135) Por otro lado, explicará como se ha desarrollado una retroalimentación entre la policía y los medios, en tanto que la policía usa y es usada por estos.

La parte tres “Tecnologías e información”, incluye los capítulos 5, 6 y 7. Aquí el autor, describe y analiza como la tecnología cambia la estructura organizacional policial, estableciendo el impacto que estas causan en el mantenimiento del orden. Se dedica en el apartado a lo que llamará “hacer hincapié en lo concreto”, realizando el análisis a partir de

la exploración de la tecnología material de la policía (el vehículo) y la primera línea (agente o conductor). Debido a que entiende que el automóvil y el conductor han sido el centro del complejo simbolismo del mantenimiento del orden desde que la policía estadounidense se motorizó en la década de 1920, tanto para el público como para la organización. Por lo que si estos sufren cambios, el mantenimiento del orden también.

Por su parte, presentando las características del vehículo policial en la década de 1970, y este en 2002, identifica que las tecnologías policiales se han desarrollado históricamente para aumentar la probabilidad de que la policía este presente cuando surge una situación adversa. Lo que llevará a indicar que,

se ha adoptado la tecnología informática a la estructura existente y a los procesos tradicionales de organización policial y esas organizaciones han cambiado poco. (pp.164)

Es decir, en este caso, se ha dedicado una enorme cantidad de tiempo, esfuerzo y dinero al automóvil y al conductor y sorprendentemente poco a lo que se hace en el automóvil y por qué. Pero al mismo tiempo es importante tener en cuenta que, en esta era mediatizada, la innovación tecnológica implica una mayor demanda y exigencia de reformas predicadas en nueva infraestructura basada en la racionalidad, los resultados medidos y las respuestas sistemáticas. El mantenimiento del orden se ha expandido para incluir una noción más amplia de la misión.

Al mismo tiempo, mantiene que la perspectiva de “la policía como teatro” hace que las organizaciones se estructuren de manera selectiva para procesar y dar forma a la información y no se discute si lo hacen de manera eficiente o si están equipadas para hacerlo mediante el uso de la tecnología más moderna.

En la parte cuatro, “Las funciones policiales y el cambio” (capítulo 8 y 9), estudia la

política de acercamiento a la comunidad problematizando el hecho de que esta “altera poco el rol del agente en la práctica, pero produce un montón de contingencias que los agentes y los supervisores deben enfrentar desde lo táctico día a día” (pp.318). Para esto, realizará un recorrido a partir del relato de su trabajo etnográfico, en tanto estudio de caso del mantenimiento de orden comunitario en Western, analizando la respuesta que estos dieron a la reorganización, presentándola como estrategias utilizadas para manejar el cambio organizacional. Por su parte, los estudios actuales mostrarán pocos cambios en la estructura o función de los organismos oficiales pese a la retórica de “acercamiento a la comunidad”.

Por otro lado, indagará acerca del lugar de la confianza en el mantenimiento del orden, tanto por parte de la institución policial como de la sociedad, y de la manera que los cambios en los medios de comunicación, la tecnología y el rol están modificando el significado y los indicios de confianza en el mantenimiento del orden. Afirmando en relación a esto que la ambigüedad es la única certeza de la vida moderna.

El mantenimiento del orden se tratará entonces, de la estética y la política de las apariencias, motivo que explica que la mayor parte del trabajo se hace frecuentemente en interacciones banales e inútiles en lugar de confrontaciones dramáticas y control del delito.

Por último, en el capítulo 10, que compone la parte cinco, el autor realiza un recorrido general del argumento del libro, por cada una de las partes y de los capítulos, y luego desarrolla los grandes postulados que atraviesan a los temas en cuestión. Dicho recorrido va seguido de dos apéndices en donde se encarga de detallar las distintas herramientas metodológicas utilizadas y las razones de su elección.

El libro será un aporte para reflexionar acerca de las rupturas y continuidades con el

pasado reciente, en donde Manning logra que la división de los abordajes macro y micro se termine diluyendo. Siendo esto una clave para interpretar prácticas actuales, y como bien desea el autor que se haga, para reconsiderar lo que alguna vez se tomó por sentado.

Ahora bien, será después de un largo recorrido que el autor afirmara que

las fuerzas que interactúan y modifican en mayor medida el mantenimiento del orden, están llevando a la labor policial en direcciones inconsistentes y causando tensiones en la gestión y en la función de los agentes de patrulla, de tal modo que la incertidumbre se acerca al lugar de trabajo y a la función. (pp.237)

Por un lado, debido al crecimiento de los medios y canales de comunicación y al hecho de que la televisión se ha convertido en una fuerza dominante de la vida social, lo que según Manning, ha hecho que el trabajo policial sea más exigente y complejo y ha ligado a los agentes en forma más directa al centro

de comunicaciones. Por otro, por que si bien los agentes trabajan enmarcados en una estructura social y en organizaciones moldeadas por un mandato derivado históricamente y un conjunto de suposiciones de dominio, también se abren camino hacia nuevos roles a partir de las nuevas tecnologías de información y reformas organizacionales.

No obstante Manning sostendrá que

en las sociedades en las cuales el cambio es constante y la comunicación esta cada vez mas mediatizada, el control social y su base comunicativa esta cambiando como ocupación y organización, administra la contingencia y produce representaciones, la alusión y la ilusión de control y dramas de contro. (pp.312)

Señalando, asimismo, que está llegando el cambio a lo que podría llamarse prevención racional del delito y el menor énfasis en el patrullaje al azar, el mantenimiento reactivo del orden y un enfoque de despeje de casos de investigación.